

El TLC como resultado de un mundo triádico

Juan Castaingts Teillery*

El Tratado de Libre Comercio (TLC) será un hecho que va a transformar profundamente no solo a la economía mexicana actual, sino también a los procesos sociales y políticos.

Es indispensable conocer el TLC, no únicamente en su contenido actual sino en sus orígenes y en su inserción en la economía mundial. De hecho, el TLC no se puede comprender si se le piensa como el resultado de un acuerdo entre tres países para integrar el comercio entre ellos; es cierto que algo hay en el TLC como acuerdo de tres países, pero el TLC es ante todo, un elemento más en la nueva configuración mundial de la economía.

El mundo actual se encuentra dividido en una tríada de poder (Europa, Japón y Estados Unidos), esta tríada tiende a sobredeterminar la evolución de otros acontecimientos, entre ellos los arreglos comerciales que se hacen en el interior de cada uno de los elementos de la tríada. De esta forma, el TLC es la respuesta de Estados Unidos ante los desafíos de la tríada. De la misma manera, el Mercado Común Europeo aunque tiene una historia que le es propia, en la actualidad es la respuesta de los países europeos y del dominante entre ellos (Alemania) para hacer frente a los retos de la tríada actual. Japón tiene estrategias diferentes que no incluyen un tratado comercial.

Cada polaridad de la tríada tiene su estrategia. Tanto el TLC como el Mercomún europeo, hacen frente a coyunturas difíciles ya que tienen en su interior importantes oposiciones a los mismos tratados. Pero lo importante a recalcar es que el mundo triádico no es la consecuencia de algunos proyectos de integración regional sino que, por el contrario, el elemento central es la nueva configuración de un mundo triádico y que las integraciones regionales

* Profesor-Investigador de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), Unidad Iztapalapa.

son simplemente elementos que provienen de este nuevo mundo triádico.

De la integración a la desintegración mundial

El mundo triádico es de reciente aparición. Hasta hace poco tiempo vivíamos en un mundo bipolar en donde la oposición Estados Unidos-URSS era el elemento central del mismo; era el mundo que heredamos de Yalta.

Desde nuestro punto de vista, si hubiese que resumir la nueva estructura internacional, diríamos que el cambio se expresa en tres niveles:

1. Se pasa de un sistema bipolar a un sistema de tres, que podemos denominar "triádico". En el nuevo sistema triádico, uno de los polos dominantes con anterioridad, simplemente dejó de existir.
2. En el sistema anterior el dominio correspondía a lo político, ideológico y militar; ahora, todo el sistema de dominio se encuentra en las finanzas y en el marketing.
3. En el sistema anterior la pelea por el dominio que llevaba a cabo cada una de las polaridades existentes consistía en tratar de integrar al resto del mundo no incluido en las polaridades dominantes. En la actualidad todo es distinto, ya que la tríada dominante busca excluir al resto del mundo. Se pasa así de la inclusión a la exclusión de los no dominantes.

Esta situación se encuentra representada en las dos figuras siguientes:

La figura 1 presenta al mundo bipolar. La relación de antagonismo y de complementariedad entre la URSS y Estados Unidos era la dominante. Del lado de Estados Unidos se encontraban tanto Europa como Japón; el poderío económico de estos dos últimos no eliminaba el hecho central de que estas dos entidades se situaban bajo una relación de dominio comandada por Estados Unidos.

Como se aprecia en la misma figura todos los países del mundo se encontraban integrados a este mundo bipolar. Del lado occidental, el dominio de Estados Unidos podía ser directo o indirecto, cuando pasaba por la intermediación de Europa o de Japón. Del

LA TRANSFORMACION MUNDIAL EL MUNDO BIPOLAR INTEGRADO

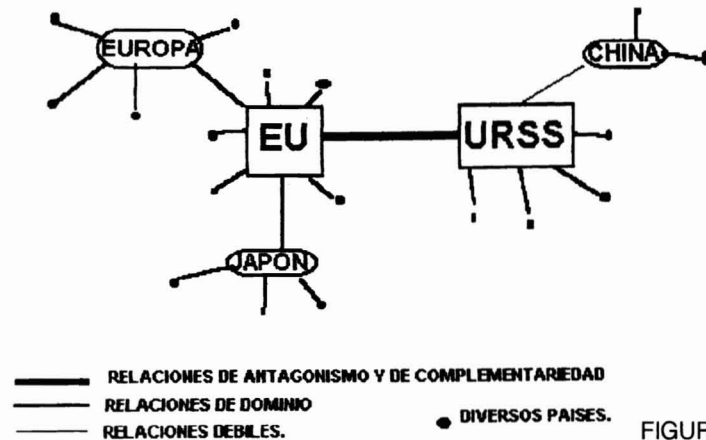


FIGURA 1

LA TRANSFORMACION MUNDIAL LA TRIADA DESINTEGRADA

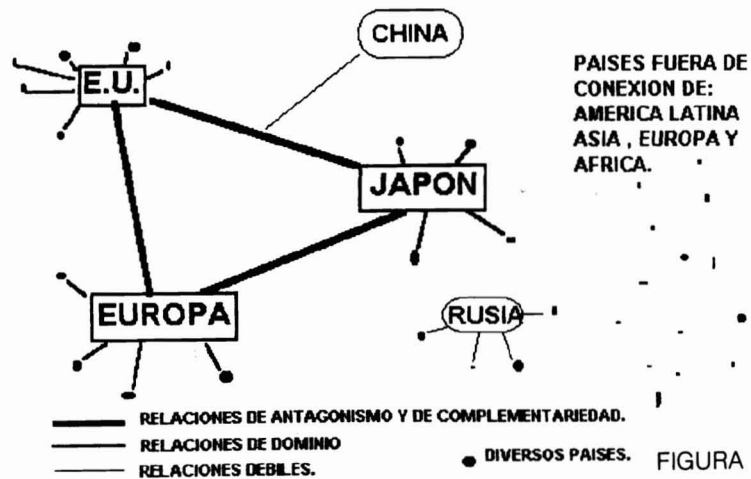


FIGURA 2

lado de la URSS, la relación de dominio era directa y solamente el caso de China representaba un conflicto y a la vez una integración (la oposición de ambos a Estados Unidos era fundamental); en este caso, no se podía hablar de una relación de dominio de la URSS del mismo tipo del que existía con otros países y por eso la hemos denominado una relación débil.

El mundo bipolar estaba fuertemente integrado y cualquier país que tuviese una relación dudosa con uno u otro polo, implicaba una situación en la que se solían producir enfrentamientos militares indirectos de las dos polaridades. Todo lo que estuviese ausente de la integración bipolar solía conducir a un conflicto armado.

Tal y como lo muestra la figura 2, la nueva situación triádica es muy diferente a la situación anterior. Las diferencias son notables, se pueden mencionar algunas:

1. Una de las polaridades del sistema anterior, la URSS, de hecho desapareció. La nueva Rusia y la nueva Comunidad de Estados Independientes, ya ni siquiera juegan un papel relevante en el nuevo sistema mundial e incluso, se encuentran desconectadas del nuevo mundo triádico y por el momento no constituyen un elemento importante en la configuración del poder mundial.
2. Estados Unidos ya no tiene una relación de dominio sobre Europa y Japón sino que ahora lo que se encuentra es una relación de antagonismo y complementariedad entre los tres polos de la tríada. El antagonismo ha crecido pero también la complementariedad de los tres polos ha aumentado, hoy como nunca, cada uno de los polos depende de la existencia de los otros dos.
3. Hay un gran movimiento de capitales y de comercio mundial entre los elementos de la tríada. Con mucho, el principal flujo de inversiones extranjeras se da en el interior de los polos triádicos. Además, las principales alianzas y fusiones estratégicas de las grandes empresas, se realiza entre corporaciones de Estados Unidos, Japón y Europa. Competencia y fusión constituyen elementos fundamentales de las nuevas relaciones internacionales triádicas.
4. Las relaciones con los países pobres, que en el mundo bipolar se conocían como relaciones Norte-Sur, en el nuevo mundo triádico tienden a reducirse a su mínima expresión. De hecho se trata de configurar dos clases de países: unos pocos con los cuales

hay interés en tener una relación fuerte y el resto de países con los cuales se tienen las relaciones más bajas posibles. Esto se representa en la figura 2, al poner alrededor de Estados Unidos, Europa y Japón, un conjunto de países que giran alrededor de cada polaridad y con los cuales se tiene una relación de dominio; pero la nueva situación de exclusión se presenta como un conjunto de puntos aislados entre sí y con el mundo dominante triádico. Por eso la figura 2 se presenta como una tríada desintegrada ya que, ni Rusia ni un buen conjunto de países de todo el mundo, se encuentran integrados a esta nueva estructura de poder y de comercio.

5. China es el único polo de alto crecimiento económico que no se encuentra integrado al sistema triádico. Si se considera no solamente al Estado Chino, sino al conjunto de nacionalidades chinas, se configura un espacio de muy elevado crecimiento y que posiblemente podrá constituir en un futuro no muy lejano un poder económico considerable. Además, China es un caso especial ya que articula viejas relaciones socialistas de producción con un sistema capitalista muy dinámico en el interior de un Estado profundamente vertical.

Conclusión

El TLC es un elemento de la estrategia de Estados Unidos en este nuevo mundo triádico. Los grandes centros de poder económico y político ven en el TLC un elemento importante en su estrategia triádica, frente a otros conjuntos poblacionales que la ven con negatividad y natural recelo.

El nuevo mundo triádico no hará desaparecer ni las nacionalidades ni los estados-nación, pero necesariamente se pasará por un período de nuevas definiciones que implicará fuertes tensiones sociales.